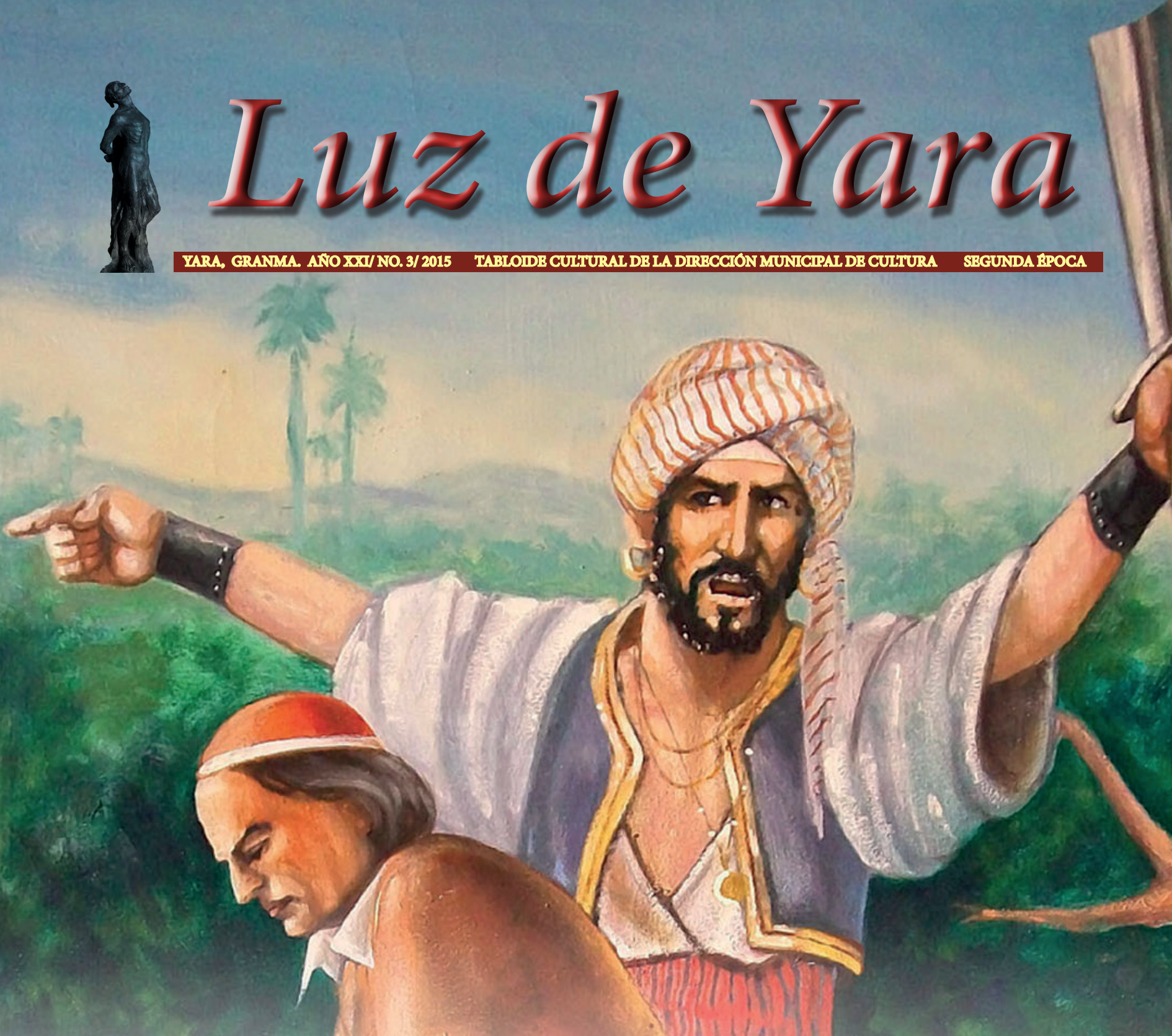
Luz de Yara

YARA, GRANMA. AÑO XXI/ NO. 3/ 2015 TABLOIDE CULTURAL DE LA DIRECCIÓN MUNICIPAL DE CULTURA SEGUNDA ÉPOCA



Volver a Espejo de Paciencia

Yamey González Escalona

Llega abril con la sutileza y espontaneidad de la primavera y con el recordatorio de que los seres humanos acomodamos nuestra vida y nuestros empeños en pos de encontrar la verdad y la belleza. Mes en el cual la Lengua Española celebra su día y cumple aniversario el primer hito de nuestra literatura nacional. Todo conspira para que Yara se convierta otra vez en sede del evento Espejo de Paciencia, que celebrará en este 2015, del 17 al 18 de abril, su edición XVII.

Entre las principales actividades de su programa destaca la premiación del concurso literario homónimo, que este año convocó los géneros de Poesía y Cuento, ambos con sus variantes para niños y adultos, así como Décima, Testimonio y Ensayo.

La casa de cultura Olga Alonso, junto a la Dirección Municipal del sector, reconocen y premian el trabajo y la entrega de nuestras mujeres artistas, a quienes se dedica el evento y las actividades más notables del mes. En especial se rinde merecido reconocimiento a Eva Rosa Álvarez Granja, creadora miembro del taller literario Carlos Manuel de Céspedes, quien ha consagrado su obra casi íntegramente a los niños.

Al Espejo de Paciencia asisten personalidades de la cultura de diferentes manifestaciones artísticas y un pueblo que históricamente celebra junto a sus intelectuales. La música, la danza y el teatro rendirán tributo a la mujer creadora y se encontrarán en las diferentes plazas del evento con la obra de poetisas y mujeres virtuosas de nuestra vanguardia artística, entre las que figuran nombres imprescindibles en Granma como Lucía Muñoz, Juventina Soler y Dalgis Giró. El Espejo de Paciencia no será espacio para el feminismo absurdo, sino un sitio para que las féminas sean halagadas y premiadas en un mes bendito por las flores, la lluvia y los versos más elegantes de nuestra lengua española.

El periódico cultural *Luz de Yara* llega también a esta celebración primaveral. Desde sus textos y secciones habituales emanan versos, cuentos, artículos y obras pictóricas que rinden homenaje a las mujeres. La historia local también tiene su espacio, así como la polémica situación de los medios de comunicación masiva en el territorio. En De buena tinta continuamos complaciendo a nuestros lectores más jóvenes con temas de su interés que han sido expuestos por especialistas en diferentes espacios dedicados a los niños y adolescentes.

La espina en el costado

¿Abandono o fatalismo geográfico?

Yamey González Escalona

Llevado y traído el fatalismo geográfico rindió hasta hoy justificaciones varias para el desconocimiento de los sucesos culturales, políticos e históricos de quienes vivimos en el "interior"; erigiéndose en el principal pretexto para el anonimato de quienes hacen y mueven la vida cultural del país lejos de las grandes urbes y medios de comunicación, lo cual es incongruente con el desarrollo cultural y tecnológico que pondera el país.

Los medios de comunicación en Cuba han sido extendidos hasta las zonas más intrincadas con el objetivo de promocionar y promover las propuestas y valores de cada territorio, dar fe de su calidad y contribuir así al desarrollo endógeno, que es requerimiento de la cultura popular y comunitaria. Ejemplo claro y motivo de orgullo en Granma es la Televisión Serrana, que a pesar de su distancia geográfica con la Escuela Internacional de Cine y Televisión y los canales nacionales siempre llega, impacta y conmueve con sus propuestas audiovisuales.

Las corresponsalías de televisión y las radioemisoras territoriales también han constituido oportunidades para que el trabajo cultural de las diferentes comunidades salga a flote y se inserte en los medios nacionales. Sin embargo, estamos asistiendo en Yara al fenómeno de la inoperancia de estos medios en la promoción cultural, puesto que no existe en el municipio una corresponsalía de televisión, así como desapareció la Radio Base municipal, que nunca alcanzó el sueño de convertirse en emisora. Los periodistas y corresponsales de ambos medios, después de pasar la angustia por su pérdida, cayeron en la resignación y el abandono. Hace unos días, entre un grupo de campesinos, saludé al antiguo camarógrafo de la corresponsalía municipal de televisión quien —a mucha honra— encontró otro oficio para su sustento, pero que sin duda extraña aquellos tiempos en los cuales, cámara en mano, le "caía atrás" a la noticia. Mis preguntas al respecto son las siguientes: ¿nunca más existirá en Yara una corresponsalía de televisión? ¿No puede aspirar nuestro municipio a tener una radioemisora? ¿Sobre quiénes recae la responsabilidad de no contar con estos medios que son ante todo necesarios para insertarnos en la imagen pública del país?

No creo que nuestro problema sea el fatalismo geográfico o la "mala suerte" de haber sido alcanzados por una tormenta eléctrica años atrás, sino la falta de gestión y la inoperancia de aquellos que pueden y deben tomar decisiones al respecto. El conformismo y la falta de "garra" de quienes debían asumir sus responsabilidades no serán jamás opciones para un pueblo entero que quiere y debe mostrarse al mundo, pues en la realidad contemporánea quien no aparece en los medios no existe, al igual sucede con las redes sociales, un hecho que podría generar una reflexión aparte. Razones sobran para desear que Yara cuente entre los destinos visuales, sonoros y culturales de la provincia y el país. Nuestro acervo histórico y nuestra convicción revolucionaria lo ameritan; además de que muchos instructores de arte, promotores y trabajadores de la cultura en general se gastan la vida y los recursos para entregar día a día un producto artístico de calidad. Lástima que solo unos pocos lleguen a conocer esos resultados.

Encuentro de pedagogos

Jornada de la cultura municipal

Himno de Yara

Lorgio Ángel González Dalmau

Cada momento histórico, cada nación o grupo social o cultural ha tenido la necesidad de identificarse con una canción o un himno que sea capaz de concretar sus ideas, sentimientos y sentido de lucha. Pensar en La Marsellesa, La Internacional, La Bayamesa o el himno del Movimiento 26 de Julio, es inevitable y a la vez una fuerte inspiración para que nuestro municipio ejerza el derecho de identificarse con algo sencillo y emotivo como su propia marcha.

El Himno de Yara constituye una síntesis de los acontecimientos y personalidades que desde su fundación han insertado a este pueblo en la historia nacional. Es por eso que el Grito de Yara no se expresa en pasado, es un presente continuo *Yara resuena en su grito* como génesis de la nacionalidad, de la historia de la patria que es ante todo *la historia de su grey*.

A través del lenguaje poético y la musicalidad de los versos octosílabos con rima consonante o perfecta, se alude al suplicio de Hatuey, iniciador de nuestra resistencia; a Salvador Golomón, personaje que participara directamente en los hechos que dieron inspiración a Silvestre de Balboa Troya y Quesada para su poema épico *Espejo de Paciencia*, y a la clarinada del 11 de Octubre, hito determinante en la conformación de los conceptos de Patria y Nación.

Los hechos gloriosos ocurridos en este poblado lo convierten en *sol del oriente* que ilumina e inspira la *libertaria gesta*, clara alusión a los cien años de lucha referidos por Fidel, en los que Yara aportó también sus vástagos más nobles y sagrados. A sus hijos de hoy, agradecidos, corresponde cantar y defender su marcha autóctona, escrita por el autor de estas líneas y arreglada musicalmente por Rodosvaldo Hernández Padrón.

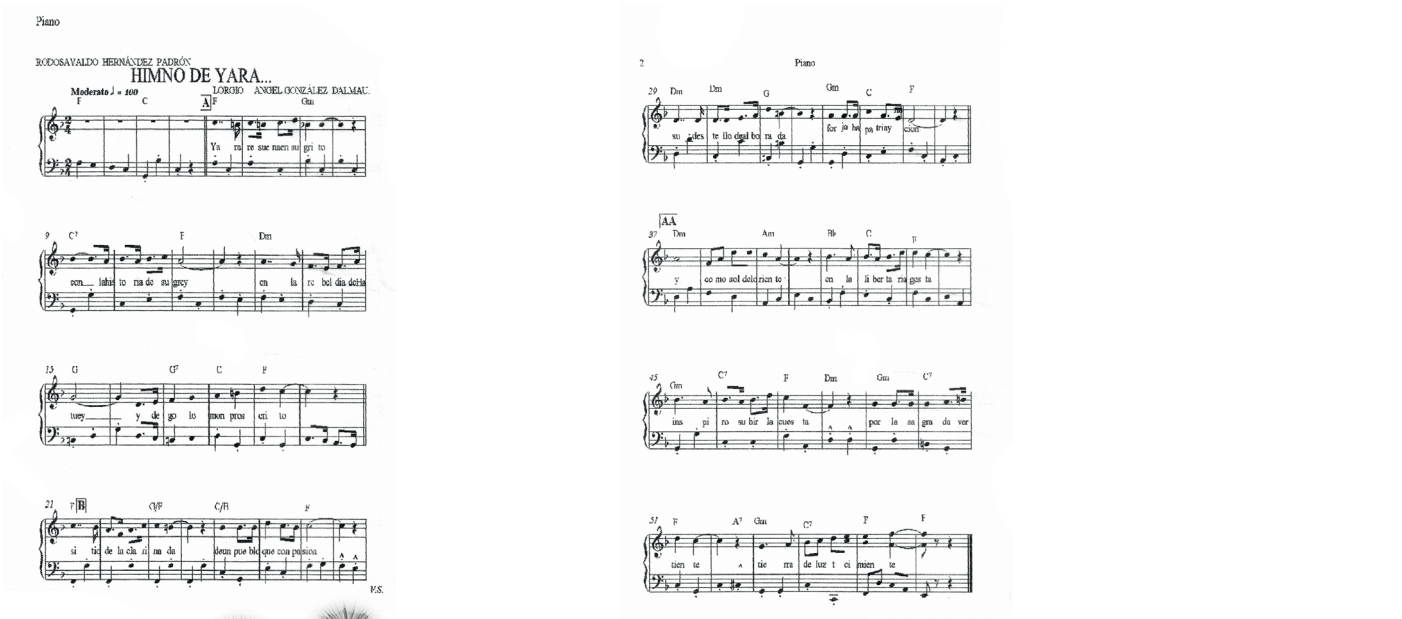
Himno de Yara

Yara resuena en su grito
con la historia de su grey
en la rebeldía de Hatuey
y de Golomón proscrito.

Sitio de la clarinada
de un pueblo que con pasión
su destello de alborada
forjaba Patria y Nación.

Y como sol del oriente
en la libertaria gesta
inspiró a subir la cuesta
por la sagrada vertiente.

Tierra de luz y simiente.



DE PRIMERA MANO

Eva Rosa Álvarez Granja

Insatisfacción

Siento fobia terrible de los viajes
saber no quiero de aviones ni de barcos.
Golondrina,
dichosa tú, que puedes volar,
anda, ve y dile a los míos
que vengan a verme, que los amo.
Diles también que llevo a cuestas
tierras, idiosincrasias
y familias diversas.
Pobre alma la mía, no deja de llorar
sin poder unir
aquello que más quiere.
Extranjero… ¿Qué hiciste?
Anidaste en país lejano
dividiendo mi vida
sin predecir la nostalgia
que podías causarme.

Entre líneas

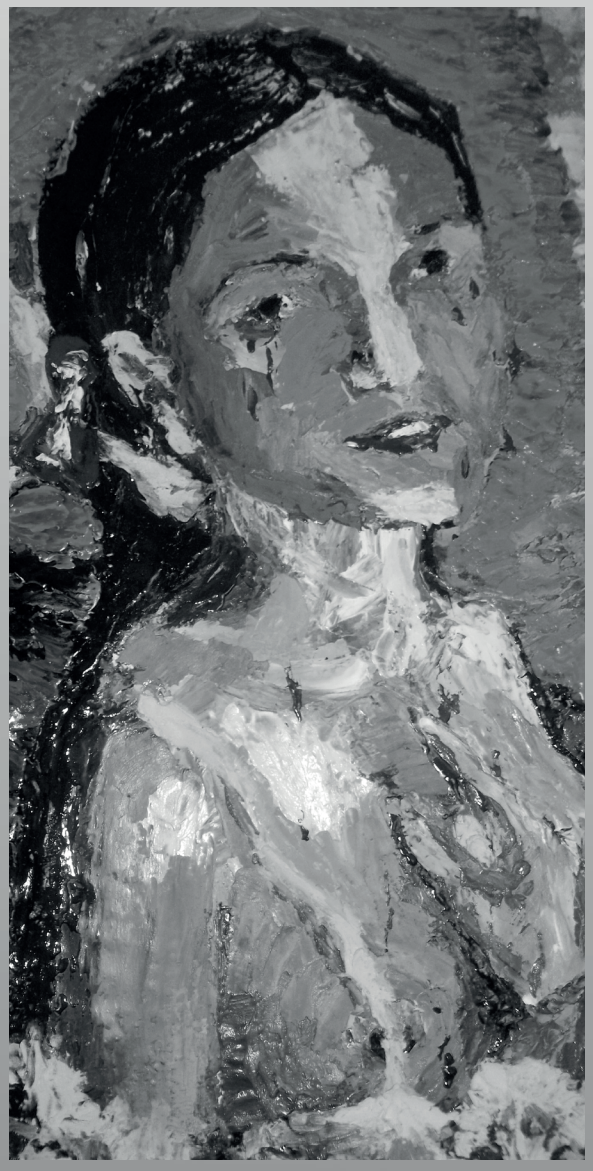
Me tienes aquí, esclava
devorando páginas
tratando de alcanzar
la virginidad de tu estilo
para compartir esos delirios
con los que magistralmente
me has atrapado.
No necesito verte
para saber quién eres
he penetrado en tu alma
por el caudal de los sueños.
Delicada, sensual y aventurera
te has ido apoderando
de todos mis instintos.

Reproche

Remueves mi pasado
para justificar tu presente,
juegas con fuego y te quemas
pero siempre perdonas.
Rompe las cadenas
y sepulta el infierno
que a través de ti
me hace infeliz.
Bebe de mi experiencia,
conquista tu futuro,
lacera el corazón
para ser libre
amando solo a quien te ama.

Lucía, mujer y naturaleza, de Benerada Víctores Blanco

No tengo más en mi casa, de Virgen Sánchez Vázquez



Autoretrato, de Virgen Sánchez Vázquez

Gliceria Martínez Pérez

Cuando tuve mis heridas

Cuando tuve mis heridas
una voz tuve en mi mano
una voz que en mi desgano
dejé entre ramas floridas
y otras voces mal habidas
fueron rodeando mi andar.
¿Dónde aquella casi mar
que tuve una vez en mí?
¿Dónde el sabio aquel que fui
cuando me perdió el pasar?

Cuando tuve mis heridas
me cambié por los traidores
ignorantes, y unas flores
pálidamente ofrecidas
fui dejando en las tupidas
memorias de mi avatar
un fulgor para cruzar
mi culpable voz silente
no advertí que mi ascua ardiente
me anunciaba su faltar.

Alas de un árbol en gris
iban colgando el invierno
con un diurno y casi eterno
perecer de mi raíz
y ya sin mar ni matiz
musicalmente crecidas
purgadas llevo reunidas
albas que pongo a mis ojos esclavo
de otros enojos
cuando olvidé mis heridas.

Y así ya unos tonos-horas
que se esparcen por el cielo
me inundan este desvelo
y silencian mis demoras
y unas ansias rogadoras
de vehemencias escondidas
me miran como tejidas
ilusiones de una nube
¿Tendré un día lo que tuve
cuando tuve mis heridas?

Inocencia oculta, de Benerada Víctores Blanco

PROSA LA CARTA

Piel Cobriza

Ecos del cuerpo, de Geovanis Maceo García

Camilo Alba González

Aun en la cama, sola, adolece mi pubertad. Me consume la conciencia de saber quien soy, sufrir esta pasión totalitaria, rugir mi penitencia; acaso, para darle vida a los míos.

—Erez adorable Yara— rebuzna el español de vuelta en la Isla.

Lo odio. A su lado las horas se hacen días, los días años, los años…

Cuando aparece Pájaro Claro los indios huyen como flechas, incluido mi macho, el Cacique. Un nuevo tiempo amanece junto a aquel; y a pesar de sus ojos extraños de mar no le temo, más bien se me antoja. Por fin, me hace "eso". Despacio. Despacito. Ay, me gusta: no huele a tabaco, ni a manteca'e majá. A lo no vivido hiede. ¡Ah! El tiempo de apareo perdura, perdura; lo dice el sol caminando al poniente. En el ayer no; era breve y violento como rayo de cielo gris.

Ahora trastea en la cocina de mi nueva casa. Abre el refrigerador; coge Coca-Cola y *sandwiches*. Por esto me envidia la vecina y por mi televisor Sony y por los muebles y por el celular y por... Quizás también le infunda lástima, no lo sé. Imposible no tropezar en la cama con este viejo cara de sapo, quien me provoca cervicitis efecto de mí obvia frigidez.

—Ziempre pidez máz y cada vez daz menos. ¡Joder!

Cuando me levante, exaltada de mi buena pesadilla, ahorcaré todos mis hábitos y fruslerías. Me buscaré un moreno remacho que huela a ron, café y tabaco. Coño… ¿Me atreveré?

Transparencias corporales, de Geovanis Maceo García

Amargo ejercicio de amar

Yamey González Escalona

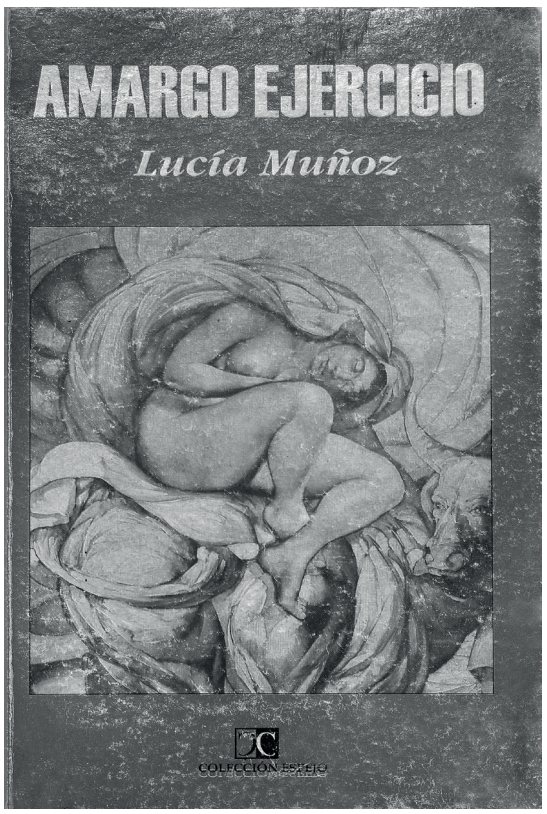
En los predios del IPVCE Silverto Álvarez Aroche, en el 2001, llegó a mis manos la primera edición del poemario *Amargo ejercicio*, para ese entonces la poesía y las letras en general eran para mí no más que un entretenimiento a los sentidos, sin embargo aprendí de memoria *Los ojos que te doy*, un poema que cualquier mujer tendría la ilusión de escribir. Catorce años después y con la nostalgia de aquellos días recurro a mi experiencia como lectora para reseñar un libro que no pierde vigencia por la frescura, la prolijidad y astucia de sus palabras.

Lucía Muñoz es una de esas mujeres que encanta y conmueve, quizás por los años que no han sabido nublar su mirada certera en la elección del verso, o el amor de quien puso el ojo y la bala en su pareja perfecta o porque la sensibilidad y el arte emanan de su piel… El ojo avisado, percibe todo esto alrededor de ella y de su obra, y entonces es fácil entender que la casualidad es un invento de los perdedores.

Más de cincuenta poemas contenidos en sesenta y ocho páginas encierran una lección de vida, amor y lirismo; además de un dominio excelente de la lengua y las intenciones del espíritu de una mujer enamorada. Los poetas mienten, dijo Margarite Yourcenar, pero la mentira acerca de uno mismo vuelve a ser verdad cuando entraña mayores beneficios: la posibilidad de llegar al corazón y establecerse en lugares donde nadie dejará de escuchar.

Además del marcado tratamiento al tema amoroso, Lucía Muñoz alude a cuestiones medulares de la realidad y la cultura cubanas; como la religión, la cotidianidad, las carencias, los deseos insatisfechos o los abandonos. Todo eso signado por la delicadeza, la musicalidad y la magia de la palabra escogida y coherente. No define al cuaderno la utilización de un tipo específico de composición, sino que va desde la brevedad de los versos de arte menor en estrofas que no exceden los cinco versos, hasta la prosa poética que da carácter y contundencia a la palabra con ritmo y suavidad.

La poesía no dejará nunca de ser pretexto y subterfugio para el poeta. *Amargo ejercicio* es un cuaderno que invita a regresar a él. Amar representa el peligro de ser atrapados entre líneas por el verso cálido y cotidiano, en apariencia ligero, pero profundamente humano y cargado de sentidos.



de buena tinta

¿Qué sucede con el Amor?

Yoendrys Rodríguez Bello

En esta segunda década del siglo XXI nos admiran y también nos asustan los avances científicos; nos paralizamos ante el desarrollo de la informática y de la técnica, la globalización es escalofriante y a cada segundo se agregan a nuestras vidas porciones de estrés.

Dentro de toda esta realidad que nos agita ¿dónde ha quedado el amor? El amor manifiesto en todo tipo de relaciones tiene como esencia hacernos felices; su calidez incomparable nos hace hombres nuevos, libres y llena de esperanzas. Un beso, una palabra de aliento, una bienvenida, un gesto de perdón, un pequeño detalle… logran abrir un universo infinito de alegría y de realización dentro del ser humano. El amor centrado en el sexo y el placer se deforma, se hace limitado y pobre. Al amor le pertenece mucho más. Está bañado de desinterés, comprensión, perdón, sacrificio y entrega. El amor comienza cuando se prefiere al otro, cuando se reconoce su diferencia y su imprescindible libertad. Aceptar que en la otra persona viven presencias además de la nuestra, no significa resignarse a la infidelidad, es querer, ante todo, como la mayor prueba de amor, que el otro sea fiel a sí mismo, a sus familiares y amigos. Si esto nos hace sufrir, debemos considerar que estamos abrazando a un ser libre, lleno de posibilidades que van más allá de nosotros.

Nadie es digno de amar a otro si no es capaz de conquistarlo en la batalla de cada día. La protección envidiosa es lo contrario del amor, porque tiende a reducirlo a nuestras propias dimensiones y a destruir lo diferente. Por el contrario el amor es apertura al otro, al desafío de las posibilidades de metamorfosis infinita y de creación. Quien ama de verdad sale de sí mismo continuamente y sin retorno y se dedica al otro prodigándole atenciones y cuidados.

Durante toda la historia de la humanidad siempre se ha afirmado que la familia es la célula fundamental de la sociedad, por eso aquellos que han querido cambiar la sociedad han puesto siempre mucha atención en influir sobre la familia de acuerdo con sus intereses. El apoyo de la familia es muy importante en la relación de pareja.

Obra de Bouguereau

Para nadie es un secreto la odisea que se vive cuando la familia no acepta la unión de dos personas, todas las peripecias que se viven para proteger al amor. Una de las tantas opciones que se manejan para destruir una relación es lograr que emigre uno de sus miembros. En la medida de lo posible cuando las circunstancias obligan a emigrar debiera hacerse en familia o de lo contrario, buscar cuanto antes la reunificación familiar. Ninguna de las dos cosas son fáciles, pero esforzarse es hacerlo posible.

Otra de las problemáticas que enfrenta hoy el amor es el irrespeto a lo diverso, sobre todo al encarar la realidad de uno de sus miembros. Es más fácil para las familias tolerar que aceptar; sobre todo cuando alguien se define con una orientación sexual diferente de la "normal", o una ideología o religión que no está acorde con los valores que la familia profesa, incluidos la cuestión de la raza o el poder económico.

Hace algunos días escuché un comentario que me conmovió, sobre todo por la intolerancia que encerraba. Una amiga me contó cómo había reprendido fuertemente a su hijo y prácticamente le había prohibido que expresara y alimentara su interés por una joven del barrio. El argumento de su madre parecía contundente: "ella no es como él y no le conviene". Pudiera pensarse que la muchacha carecía de dones a los que toda familia aspira encontrar en la futura novia (o novio): ascendencia, aplicación en los estudios, buena educación, etc. ¿Qué más se puede pedir? El problema radicaba en que la joven no era cristiana, y el muchacho sí. Mientras me comentaba lo ocurrido, la madre se quejaba de la aparente falta de argumentos de su hijo, quien según ella, en su desesperación, solo atinaba a repetir: "ella es buena y me quiere", intentando tal vez resumir en esa frase toda la verdad del universo. Como aquel no era terreno donde pudiera hacer mucho, tras dar alguna opinión respetuosa a favor de los enamorados y con bastante disgusto, di por terminada la conversación.

Todo lo grande comienza en una pequeña partícula. He ahí la razón de esta página dedicada a un tema que no pasará de moda mientras los sentimientos tengan la capacidad de aflorar. Cualquier edad es buena para amar. Pero a los jóvenes, que por primera vez se enfrentan a este reto, no se les debe censurar ni dictar caminos y actitudes, sino otorgarles el derecho a experimentar y a equivocarse en la búsqueda de sus propios amores. La paz y el respeto estarán eternamente ligados al amor sin el cual ninguna obra humana podrá jamás existir. La pareja y la familia requieren de ese condimento esencial para la permanencia del hombre sobre la tierra.

MIRADA DIRECTA

Trabajo de artista

Yamey González Escalona

Vuelvo/quiero creer que estoy volviendo
Con mi peor y mi mejor historia
Conozco este camino de memoria
Pero igual me sorprendo.

Mario Benedetti

Con el objetivo de convertir abril en un mes hembra, uno busca en la memoria a quien rendir las flores de la primavera. Por eso, y sin vacilar tanto, aparece una mujer ternura y fuerza a la que le asisten los atributos suficientes. Sus hijos adoptivos le dicen Mama, porque ha formado generaciones de aficionados a la danza en cada rincón de la geografía yarense. Muchas veces el trabajo comunitario olvida las glorias de quienes cultivan el arte desde sus recovecos y torceduras. No vale callar, sino volver a las historias de Belkis Margarita Milanés Zamora, instructora de arte graduada en 1983 en la Escuela Profesional de Arte El Yarey, y que ha dedicado ininterrumpidamente su talento a desarrollar el gusto por los bailes y la cultura en general.

Conversar con ella es abrir una caja de sorpresas, un espacio a la carcajada y al orgullo de formar parte de la vida de tantos.

"Ahora que lo pienso no había notado que ha pasado tanto tiempo (*Sonríe*). Yo comencé como parte de la brigada XX Aniversario que presidía en ese momento Hugo Morales. Trabajábamos en los centros internos, fuimos fundadores del Pre-militar. En ese entonces a los estudiantes se les prohibía acercarse a nosotros fuera de los horarios de clases, pues decían que éramos mala influencia, porque andábamos peludos, con la ropa rasgada y con el alma de artista por encima de la piel. De esos tiempos recuerdo a Saturnino Camejo, a Guillén, a Santiago Vázquez, Teresa Labrada, Mirelis Naranjo, René Viltres y muchos otros. Éramos un verdadero equipo y todos participábamos en los montajes de los demás, lo mismo actuábamos que cantábamos y comíamos fruta."

A una mujer que ha visto pasar los mejores y peores momentos de la vida y la creación artística es tentador pedirle que se detenga en comparaciones.

"En los primeros tiempos de la brigada liderábamos todos los festivales, los espacios y eventos, tanto infantiles como de adultos. Éramos jóvenes y teníamos todas las energías, aunque a veces los recursos eran pocos. En los años 90, por ejemplo, ya la gente recibía muy bien el trabajo del instructor, pero las condiciones eran pésimas. Yo tenía que viajar todos los días, una vez hasta me caí de un tractor con casi seis meses de embarazo; pero uno hacía el esfuerzo y los resultados eran gratificantes. Ahora es diferente, cada enseñanza tiene sus mecanismos y a los niños los atiende la Brigada José Martí en su gran mayoría. También ha cambiado mucho la concepción de los festivales, pero nuestro trabajo básicamente es el mismo y lo seguirá siendo mientras exista el Movimiento de Artistas Aficionados."

En el mes de enero de 2015, la Jornada de Cultura del Consejo Popular Veguitas, dedicó a Belkis sus actividades y tributos en reconocimiento a su trabajo y dedicación. Instructores de arte de diferentes generaciones participaron en este homenaje para halagarla y agradecer tantos años de entrega. Ante la pregunta acerca de su presente la Mama nos dice:

"Sigo como instructora al frente de mis unidades, pero mi trabajo se encamina hacia la dirección artística y la coreografía, además de tutorar a varias instructoras de la Brigada José Martí con las que sigo trabajo directamente, pues casi en su totalidad han sido mis alumnas desde niñas. Esta es una generación que vale mucho, pero que hay que ayudar bastante. Me siento muy cómoda rodeada de esa juventud que se quiere superar y seguir adelante con lo que hemos hecho nosotros."

Ante la posibilidad de recordar premios y distinciones, Belkis hace primero un profundo silencio…

"Tendría que hacer un inventario muy largo, pero creo que el mejor premio lo veo todos los días en la gente que me saluda y reconoce, en los jóvenes que van a mi casa para que les enseñe a bailar, en los instructores que me dicen Mama, en mis hijos y mis compañeros de trabajo que me toman en cuenta. Uno, creo yo, no espera nada más de la vida".

¿Cumplir misión internacionalista cuenta también entre esos reconocimientos?

"Sí, aunque uno cumple misión por varios motivos, el principal es llevar nuestro saber a todas partes, enseñar, demostrar que es posible hacer en otros países lo que ha hecho Cuba desde el triunfo de la Revolución: educar y cultivar a sus hijos en los valores más autóctonos de la cultura y la historia"

Sin dilación ni miramientos pregunto a Belkis qué piensa hacer en los próximos veinte años. Me responde en el acto:

"Trabajar. No creo que pueda seguir bailando, la salud y el "almanaque" no me lo permiten, pero uno aprende a ser útil en otras esferas. Nunca pienso en el retiro, aunque eso llegará, por lo menos formalmente uno sale de las instituciones, pero el corazón de un artista no se jubila nunca y eso somos nosotros: verdaderos artistas".

Instructores de arte y aficionados de Yara

Casa tomada

Laudelina Pérez Puebla

Las instituciones culturales, así como sus objetivos sociales y de trabajo proyectados por Fidel y expresados sabiamente en las memorables *Palabras a los intelectuales,* mantienen hasta hoy su esencia a pesar de que los tiempos han cambiado y con ellos los saberes y las ambiciones de los cubanos.

Las casas de cultura siguen siendo templos de la creación artística, pues los aficionados e instructores conmocionan, desde sus predios, la cultura comunitaria. Desde hace más de un lustro el municipio de Yara no cuenta con un local idóneo para el trabajo cultural, pero el colectivo de instructores y creadores ha demostrado que una institución es más que paredes y buroes. Hoy Yara exhibe importantes logros en la creación artística, una extensa cantera de aficionados, premios que avalan el esfuerzo de muchos y el respeto de un pueblo que cada día recibe su programación cultural.

En 2014, por ejemplo, los resultados de los instructores de arte fueron alentadores. El proyecto La fuente inagotable, a cargo de los instructores Hugo Morales Socarrás y Mirelia Morales Yero, obtuvo los principales galardones en el festival municipal de pioneros y patentizó su calidad alcanzando los premios de interpretación tanto de solistas como de agrupación vocal-instrumental e instrumental, en el festival provincial de esa organización y en el certamen Reparador de sueños.

En el área de cultura popular tradicional, el grupo portador de tradiciones La melcocha, obtuvo el premio Memoria viva, lo que avala la entrega de los trabajadores que atienden y promueven estas manifestaciones.

Las especialidades de teatro y danza se alzaron con premios en los eventos de base de las diferentes organizaciones estudiantiles y en el festival provincial de centros penitenciarios.

En la especialidad de literatura se realizó con gran éxito y aceptación el evento Espejo de paciencia, que premia el concurso homónimo en el que obtuvieron resultados importantes los creadores del municipio miembros de los talleres de base y del taller municipal; además de que la instructora de esta especialidad, Yamey González Escalona, obtuvo la beca Enorme Hoguera, que premia los proyectos de libros de instructores que sean creadores de esta manifestación.

Los resultados de la Jornada de Cultura Por la orilla floreciente, fueron reconocidos por las autoridades municipales y provinciales que participaron en la misma. No obstante, el premio mayor, el verdadero orgullo de instructores y aficionados reside en el aplauso de todo un pueblo que reconoce la calidad y actualidad de los repertorios, así como la obra de cada uno de los miembros de esta institución que se fortalece en la convicción de colocar la cultura como espada y escudo de la nación cubana.

Memorias de un evento

Yamey González Escalona

La década del noventa trajo polémicas situaciones en todos los ámbitos de la sociedad cubana. Las carencias, la incertidumbre y la irregularidad en los procesos culturales, editoriales, etc., provocaron crisis en los diferentes sectores de la creación artística. No obstante, un grupo de intelectuales y artistas del municipio de Yara, se reunieron para realizar un encuentro de escritores. Querían socializar su obra, darse a conocer, y aunque los medios de comunicación masiva no llegaron a esa primera cita, nació para la historia el evento Espejo de paciencia.

Ya para esa época se publicaba el boletín *Luz de Yara*, en el que colaboraban personas que prestigian nuestro municipio, incluyendo niños que hoy son profesionales de diferentes disciplinas y otros autores reconocidos a nivel provincial y nacional como Joel Izaguirre, Abel Guerrero y Alejandro Ponce, por solo citar algunos que brindaron su arte al público que ávidamente leía este boletín y asistía, junto a ellos, al evento literario.

A más de veinte años de aquel primer encuentro y en la edición XVII de Espejo de Paciencia, intelectuales y artistas yarenses se convierten en anfitriones de escritores, especialistas y artistas de toda la región, propiciando un fructífero intercambio con la vanguardia artística de la provincia. Escritores como Lucía Muñoz, Luis Carlos Suárez, Edgardo Hinginio, Juventina Soler, Héctor Luis Leyva Cedeño, Erwin Caro Infante y Ángel Julio Vázquez Mendoza, entre otros, colaboran para hacer realidad este esperado encuentro, festejo singular dedicado a aquellos que aman, respetan y promueven la creación literaria.

Evento Espejo de Paciencia (2001)

Luz de Yara
TABLOIDE CULTURAL DE LA DIRECCIÓN MUNICIPAL DE CULTURA DE YARA. PROVINCIA DE GRANMA. ABRIL/2015

DIRECTOR
Rafael E. González Rosabal
EDICIÓN
Yamey González Escalona
CORRECCIÓN
Rafael J. Rodríguez Pérez
DISEÑO Y COMPOSICIÓN
Carlos Daniel Montejo Matamoros
REDACCIÓN
Dirección Municipal de Cultura Yara
Céspedes No. 80 / Grito de Yara
y 10 de octubre, Yara, Granma
E- MAIL
yara@crisol.cult.cu
TELÉFONO
58-8617
IMPRESIÓN
Poligráfico de Holguín (AGRAF)